

La organización como eje generador de nuevas realidades

Claudia Ofelia Morales Escobar
Ciudad de México

*“Todo lo decisivo nace
en las peores circunstancias”
Friedrich Nietzsche*

Si partimos de la definición de “Realidad” como **todo lo que existe**, sea o no perceptible, quiero tomar como base de mi artículo una charla sostenida con “Anita”, mujer de 48 años de edad, residente de una colonia popular del D.F., socia de la Cooperativa Safiro¹, mujer que desde los 19 años y por cuestiones fortuitas (la influencia de su cuñada) se inició en la confección de prendas de vestir,

“...yo nunca estudié nada de confección pero mi cuñada me pedía que le ayudara a veces a deshilar, a veces a cortar y otras veces a coser y fue así como fui aprendiendo...”

Según la misma Anita, ella nunca se cuestionó si realmente le interesaba esta actividad, y más bien, tomó del entorno lo que le ofreció:

“...era un trabajo y lo tomé hasta que me casé...cuando me quedé sola (se divorció) mi hermano me prestó una maquina para que trabajara y pudiera tener ingresos y así fue como otra vez me dediqué a la costura...”

De esa misma manera accidental fue como se incorporó al Programa de Fomento Cooperativo²:

“...mi cuñada fue la que nos inscribió a mi hermana y a mi, como sabía que nos dedicábamos a coser se enteró del programa y nos anotó en una lista y al final ella se salió porque no tenía tanto tiempo y nosotros le seguimos...pero la verdad es que yo no sabía ni de que se trataba. Nos llamaron a una junta y una ingeniera nos comenzó a hablar y hablar, la verdad era como si me estuviera hablando en chino, porque yo no le entendía nada...”

Motivada fundamentalmente por la fuerza que da el tratar de sobrevivir, “aceptó” la propuesta...o, mejor dicho, se dejó llevar por los requerimientos externos...

“...lo único que le entendí a la ingeniera es que nos iban a pagar más de lo que nos pagaban ahora los maquileros, porque la verdad en los últimos años los maquileros nos han reducido el pago por el trabajo que les hacemos, en vez de que aumente ellos van pagando cada vez menos...luego nos dijo que teníamos que hacer cooperativas y pues yo no sabía ni qué era, pero yo me quedé porque ya había escuchado que ‘iban a pagar mejor...”

¹ Sociedad Cooperativa del ramo de la confección, constituida en el año 2008, integrada por 100 soci@s.

² Impulsado por la Secretaría de Trabajo y Fomento al Empleo del Distrito Federal.

Hasta aquí su nivel de participación estaba meramente incentivado en la medida en que ésta aumentaría la eficacia para obtener sus satisfactores elementales.

Es en este momento cuando me viene a la cabeza la pregunta de ¿Cómo pueden las practicas profesionales contribuir a recuperar los canales de integración social? ¿Qué nos toca a los Psicólogos Sociales?³

A partir de mi incorporación al Programa de Fomento Cooperativo, conocí una propuesta educativa llamada **Capacitación Masiva** acuñada por el brasileño Clodomir Santos, de Moráis, cuyo contenido, en términos simples, es: invitar a la generación de organización entre los sectores de la población con condiciones de vida paupérrimas, buscar soluciones colectivas para la satisfacción de las necesidades básicas y, posteriormente, ir perfilando esta misma organización a la exigibilidad de políticas publicas que permitan el desarrollo integral de las comunidades de manera permanente, sin tener que depender de intereses partidistas.

A la adaptación de esta propuesta metodológica a los usos, costumbres y presupuestos del Distrito Federal se le puso el nombre “Programa Especial de Empleo y Fomento Cooperativo”, que básicamente proponía un proceso de capacitación dirigida a mujeres y hombres desempleados que quisieran auto emplearse a partir de la conformación de una Empresa Cooperativa. En el proceso de capacitación se incluye: la invitación a poner en practica la división de trabajo desde la casa; fomentar el consumo de productos nacionales y locales (comprarle al panadero de la esquina, la señora de los quesos artesanales, etc.); buscamos también incidir en sus hábitos de mantenerse informad@s de los cambios económicos, políticos y sociales de su entorno, y más aun, dimensionar el impacto que éstos cambios tienen en su vida; se les sugiere que los proyectos productivos propuestos sean el resultado del diagnóstico de la comunidad en dónde pretendan desarrollarlos; compartimos la convicción de que el ser **empresario** no es una habilidad con la que se nazca y, más bien, es una habilidad que se construye, es una destreza que nos podemos apropiar siempre y cuando “nos la creamos”.

En “teoría” y para los que colaboramos en el programa, el objetivo de este curso es marcar el inicio de un camino de re-aprendizaje en las formas de trabajo, un camino en donde dejan de ser empleados para ser dueños de los medios de producción, con todos los riesgos que éste nuevo rol impliquen. Es un camino en el que varios deciden aventurarse y el que otros tantos prefieren abandonar.

Al preguntarle a Anita su experiencia en el proceso de capacitación, comentó:

“... me da pena decirlo, pero la verdad a mí no me interesaba el curso, yo sólo lo tomé porque teníamos que hacerlo para poder tener la producción y a la mitad del curso fui sin interés, no le entendía nada...era muy rápido, los temas no los entendía, pero de lo que sí me acuerdo era que nos decía la instructora que nos teníamos que poner de

³ Jean Maisonneuve comenta que la Psicología Social está interesada principalmente en analizar la incorporación que hacen los sujetos a los discursos que los rodean y qué rol le toca jugar, de acuerdo a los discursos externos.

acuerdo y nos teníamos que organizar; me forzaba a participar y, cuando vi que lo podía hacer, pues ya hasta me sentaba hasta adelante porque quería aprender y preguntar cuando no entendía, hasta en mi casa lo notaron y mi hermano me dijo “oye ahora ya te defiendes y hablas más ...”

Es así como consideramos que el programa como uno de los elementos que puede contribuir a propiciar una revolución en la vida cotidiana de mujeres y hombres. Es sólo una invitación a la ciudadanía excluida de los beneficios del sistema económico capitalista a dejar de jugar el rol de desamparado y sumiso para asumir una actitud pro activa que le incite a hacer de la economía una herramienta al servicio de todos, con efectos democratizadores y redistributivos que se vean reflejados en el ámbito socio-político, socio-económico y por supuesto cultural. .

La cuestión social en México y el mundo exige una revisión crítica tanto de paradigmas de intervención como de formación académica de los profesionales y técnicos que actúan en el campo del desarrollo. Por mi parte, sólo me resta reiterar mi convicción de que la organización de mujeres y hombres hará de la **Realidad** un proceso inacabado propicio para su reconstrucción día a día, a partir de la aportación de cada uno de nosotros.

México, Distrito Federal, Septiembre del 2008